


**Orlando
Cabrales Segovia**
Presidente Naturgas

Usa gas, es natural

La demanda y producción de las energías renovables y el gas natural están en aumento en el país, por precios y viabilidad medioambiental.

Para Colombia, la industria del petróleo y gas ha sido de gran relevancia para las finanzas públicas, la seguridad energética y el mejoramiento de la calidad de vida de las familias. En la bonanza se batieron récords de producción, inversión extranjera directa y recursos por regalías e impuestos. Incluso en la época de vacas flacas, miles de familias se beneficiaron del gas natural, y el país llegó en 2018 a 9.5 millones de usuarios.

Pero la transformación energética que vive el mundo está haciendo cambiar el concepto y la funcionalidad del sector hidrocarburífero. Estamos ahora en un proceso de cambio de prioridades en la que esta industria, cada vez más de gas y petróleo, tiene un rol fundamental en la movilidad sostenible, una industria competitiva, la salud de los ciudadanos y el cumplimiento de las metas ambientales.

El gas natural es el combustible fósil

que presenta mayores beneficios para la calidad del aire y el medio ambiente; es económico, con un gran poder calorífico y muy seguro en su uso.

Además, sus atributos lo están ubicando en el primer lugar dentro de los combustibles fósiles de mayor crecimiento, según la Agencia Internacional de Energía: la demanda crecerá 45 por ciento para 2040, aumentando año a año en todos los sectores, especialmente en la industria y la generación de energía, cuya tendencia es reemplazar el uso del carbón contaminante por energéticos más limpios, como sucede en Estados Unidos y recientemente en Alemania.

En el caso del transporte, la demanda de gas natural se triplicará en los próximos 20 años debido a la tendencia mundial de promover una movilidad sostenible que mejore la calidad del aire en las ciudades y ayude a cumplir las metas de reducción de emisiones de dióxido de carbono.

Al respecto, Colombia va por el camino adecuado: actualmente tenemos cerca de 1.000 vehículos pesados que usan gas natural vehicular, entre buses, camiones, volquetas y recolectores de basura. Además, hoy son cerca de 230 mil los vehículos livianos activos que se favorecen de este combustible. El número de vehículos livianos convertidos en 2018 repuntó alcanzando 20.000, muy por encima de la meta que teníamos este año de 12.000.

Por otro lado, los nuevos escenarios de análisis internacional reafirman que la explotación en yacimientos no convencionales será fundamental en el crecimiento de la producción del gas, aportando la mitad de todo el crecimiento previsto para 2040.

Estados Unidos, Canadá, China y Argentina serán protagonistas por su apuesta en estos recursos y esperamos que Colombia pueda aportar en las cifras de crecimiento. Para esto,

es necesario iniciar, tan pronto sea posible, proyectos piloto que demuestren que se puede lograr una actividad responsable en la exploración y explotación en estos yacimientos profundos, teniendo en cuenta la rigurosa regulación con la que cuenta el país.

Un aumento en el abastecimiento y una demanda en crecimiento hacen que la ventana de oportunidades para el gas natural sea tan grande que logre posicionarse a este combustible, junto con las energías renovables, como pieza fundamental en la transformación energética que ya estamos viviendo.

Así como la energía se transforma, también lo hacen las necesidades del mundo y de la industria del gas y petróleo, que hoy tienen sus ojos puestos en el gas por ser natural, eficiente, competitivo y necesario para avanzar en equidad, calidad de vida y seguridad energética.